

D. No por estos y otros errores filosóficos, se les puede culpar; pues *in illis temporibus* no se pescaba mas.

Se continuará,

Breve noticia del nacimiento, vida y muerte del Profeta Jeremías, cuyas Lamentaciones canta la Iglesia en esta Semana Santa.

Jeremías fué hijo del Sacerdote Helcía. Nació en Anathoth, cerca de Jerusalem. Empezó á profetizar en el Reynado de Josías, 629 años ántes de la venida de Jesucristo. Los trabajos que predixo á los Judíos los irritaron de manera, que le arrojaron en un foso lleno de cieno, en donde hubiera perecido, si el Etiope Abdemelech, ministro del Rey Sedecías, no le hubiera hecho sacar. Habiendo sido conquistada Jerusalem por los Babilonios, como el mismo Jeremías habia profetizado, Nabuzardan, General de Nabucodonosor, dexó al Profeta en libertad de quedarse en Judea, ó ir á Babilonia. Jeremías tomó el partido de quedarse en Judea; pero los Judíos habiendo pasado á Egipto, él los siguió, y reprehendió con su acostumbrado zelo su idolatría; pero ellos se irritaron de suerte, que le mataron á pedradas en la Ciudad de Taphné. Solo nos ha quedado de este Profeta sus Lamentaciones y Profecías, cuyo estilo es magestuoso, expresivo, fuerte y sublime. En Venecia hay una Iglesia dedicada á su nombre, donde se ha celebrado siempre su fiesta con mucha pompa y magnificencia. Para dar alguna idea de la sublimidad y fuerza de sus expresiones, pondré aquí una estrafa de la 3.^a Lamentacion del Viérnes Santo, segun el rezó de los Dominicos.

Nazarei ejus candidiores nive, nitidiores lacte, rubicundiores ebore ant quo, pulciores zaphiro, demigrata est facies eorum sicut carbones, et non sunt cogniti in plateis.

Cuya traduccion libre y parafrástica (en que he procurado guardar la fuerza del original) dice así:

